



¿SABES QUÉ DICE DE TI LA CASA EN LA QUE VIVES?

Alejandro Jodorowsky

CASA: Territorio propio en donde nuestro animal interno se siente seguro; el primer territorio es nuestro cuerpo y el segundo nuestro hogar. Se me hace evidente que la casa en la que vivimos es la prolongación de nuestra conciencia. Todos los animales necesitan un territorio, muchos marcan sus fronteras con sus orines. El primer gran motivo de estrés es perder a un ser amado. El segundo gran motivo es perder el territorio. Mi maestro zen Ejo Takata, quien ya había vencido a su animal interior, no tenía territorio. Con sus escasas pertenencias se alojaba en los sitios que sus discípulos le prestaban. Poseía sólo dos trajes: uno para el verano y el otro para el invierno. Comía lo que encontraba en los desperdicios del mercado. Era digno y feliz... El surrealista Andrés Breton vivía en un pequeño apartamento, en Pigalle, el barrio parisiense de cabarets y sex-chops. Un par de cuartos estrechos, llenos de cuadros, objetos curiosos y esculturas mágicas africanas... Samuel Beckett vivía en el último piso de un edificio de arquitectura mediocre, con un mínimo de muebles, paredes blancas desnudas . Por la ventana se veía el alto muro de una cárcel... Marcel Marceau vivía en una mansión con parque -árboles invadidos por telas de araña-, las paredes repletas de fotografías de él con gente famosa, actores de cine, presidentes, millonarios, etc. Sus muebles en la mayoría eran armarios donde exponía medallas, diplomas, trofeos.

En un gran estudio, colgaban multitud de sus posters en diferentes idiomas... La curandera Pachita vivía en un barrio pobre, en una vieja casa con muebles desvencijados, por todos lados frascos con plantas curativas, animales recogidos en la calle, perros, gatos, loros, monos. El olor a excremento era insoportable, pero cuando ella llegaba, la fetidez desaparecía y los muchos canarios enjaulados se ponían a cantar... El honesto gurú Arnaud Desjardins habitaba en una escuela-parque con grandes salones, que albergaba más de un centenar de discípulos. Dormía en una pequeña celda, con solo un catre de campaña y un velador. Lo compartía todo: no tenía nada para él que no fuera para los otros... Yo vivo en un espacio confortable con las paredes cubiertas de estantes llenos de libros. Me gusta, con los ojos cerrados, estirar una mano, tomar un volúmen y abrirlo: siempre encuentro unas palabras que resuenan en mis oídos como cantos de ángel... Los objetos que te acompañan tiene una forma de vida, si los amas y les prestas atención, te aportan energía. Pero si son restos de un pasado conflictivo o los descuidas, actúan como vampiros, comiéndote la fuerza vital. que la casa que habitamos es la prolongación de nuestra conciencia. // El orden, la limpieza, la decoración, las plantas, el estado general de la casa que habitamos son un espejo de nuestro mundo interior.

¿Tienes el hábito de juntar objetos inútiles, creyendo que un día (quién sabe cuándo) vas a necesitarlos? ¿Tienes el hábito de juntar dinero, sólo para no gastarlo pues piensas que en el futuro podrá hacerte falta? ¿Tienes el hábito de guardar ropa, zapatos, muebles, utensilios domésticos y otras cosas del hogar que ya no usas desde hace mucho tiempo? ¿Y dentro tuyo...? ¿Tienes el hábito de guardar broncas, resentimientos, tristezas, miedos y demás? ¡No hagas eso! ¡Va contra tu prosperidad! Es preciso que dejes un espacio, un vacío, para que cosas nuevas lleguen a tu vida.

Es preciso que te deshagas de todo lo inútil que hay en ti y en tu vida, para que la prosperidad llegue. La fuerza de ese vacío es lo que absorberá y atraerá todo lo que desees. Mientras estés, material o emocionalmente, cargando sentimientos viejos e inútiles, no tendrás espacio para nuevas oportunidades.

Los bienes necesitan circular. Limpia los cajones, los armarios, el cuarto de trabajos, el garaje... Da lo que ya no usas.

La actitud de guardar un montón de cosas inútiles encadena tu vida. No son los objetos guardados los que estancan tu vida sino el significado de la actitud de guardar. Cuando se guarda, se considera la posibilidad de falta, de carencia, se cree que mañana podrá faltar, y que no tendrás manera de cubrir esas necesidades. Con esa idea, le estás enviando dos mensajes a tu cerebro y a tu vida: que no confías en el mañana y que piensas que lo nuevo y lo mejor NO son para ti, por eso te alegras guardando cosas viejas e inútiles.

Objetos tóxicos /Higiene Mental!